

LA IMPRENTA EN REQUENA EN EL SIGLO XIX: UN CAMINO HACIA LA MODERNIDAD

Marcial García Ballesteros

RESUMEN

Al comenzar el siglo XIX, Requena, al igual que su capital, Cuenca, carece de imprentas. Sin embargo, durante dicha centuria se consolidarán una serie de talleres que de forma progresiva traerán a la ciudad los medios necesarios para la publicación de libros, documentos y prensa y, ya traspasados de provincia y región, colocando la cultura local al nivel de muchas poblaciones valencianas e, incluso, del de la capital. Este trabajo intenta arrojar la primera luz sobre la historia de la imprenta en Requena, que surge en el XIX y se consolidará de forma permanente en el XX.

PALABRAS CLAVE

Imprenta, Impresores, Libro, Prensa, Biblioteca.

INTRODUCCIÓN

En los distintos libros de tema histórico publicados en Requena durante el siglo XX se citan esporádicamente los nombres de imprentas, impresores y títulos de algunos libros y periódicos publicados en aquellos talleres. Con esta comunicación pretendemos poner un poco de orden en estos datos y dar a conocer, aunque sea de manera sucinta, a los personajes del XIX que hicieron posible que el siguiente siglo fuera espléndidamente rico en publicaciones locales, como lo sigue siendo hoy.

SITUACIÓN

El primer libro sobre la imprenta en Cuenca se publica a mediados del siglo XIX y su autor, Fermín Caballero, deja clara la inexistencia de talleres a principios de dicha centuria y cómo eso va a cambiar:

“Queda apuntado el gran vacío del siglo XVIII, y que al comenzar el actual (XIX), Cuenca carecía de oficina tipográfica: pronto celebraremos el nuevo advenimiento del arte esencialmente literario a nuestra empinada ciudad; y esta reaparición no será pasajera ni aislada, sino que durará y crecerá con mayor lozanía que nunca .../...

Apenas inaugurado el siglo que corre, regía la iglesia de Cuenca .../... el Excmo. e Ilmo. Sr. D. Antonio Palafox .../...

Dolido este santo varón de la falta de imprenta, y resuelto a restablecerla a todo trance, negoció en Madrid con los jefes de los establecimientos, y consiguió que viniese a Cuenca, con una oficina adecuada, D. Fernando Antonio de La Madrid .../... en Febrero de 1801... (Caballero, 1869, p. 66 y sig.).

En el mismo libro presenta el autor una relación de trabajos de diferentes impresores, por la cual comprobamos que entre 1801 y 1810 La Madrid, o Lamadrid, regenta su propio taller, apareciendo ya sobre 1813 trabajos a nombre de la Viuda e Hijos de Lamadrid. ¿Por qué citamos a este impresor? Volveremos sobre él rápidamente.

Respecto a Valencia, es importante también conocer la situación de sus imprentas a principios del XIX, dado que a pesar de no pertenecer a la provincia, la influencia valenciana es muy fuerte al ser Requena frontera entre los dos antiguos reinos y verse influenciada por ambos.

Si bien Gutenberg hace sus primeras impresiones hacia 1440, no es sino en 1472 cuando Juan Parix imprime por primera vez en Segovia y dos años después, en 1474, el alemán Lambert Palmart imprime en Valencia las *“Obras e trobes en lahors de la Verge María”*. De ahí en adelante, otros impresores, principalmente alemanes, se establecen en la capital y otras ciudades, convirtiendo a Valencia en la principal ciudad española en el arte de la imprenta. Todo ello favorecido por la importante industria papelera de Xàtiva.

Así, a principios del siglo XIX, hay en Valencia y región varias decenas de talleres. Tal es su repercusión que uno de los estudiosos más importantes de la imprenta y de la prensa valenciana, Serrano Morales, publica a finales de siglo su *“Reseña Histórica en forma de Diccionario de las Imprentas que han existido en Valencia desde la introducción del arte tipográfico en España hasta el año 1868”*, premiada en Valencia en 1898 y en la que figuran más de 250 imprentas.

Terminemos este apartado indicando que el siglo XIX es también importante en cuanto al estudio histórico de la imprenta, y que el trabajo citado es tal vez el último publicado en dicho siglo, pero existen otras ediciones relevantes como, por ejemplo: *“Tipografía Española o Historia de la Introducción, Propagación y Progresos del Arte de la Imprenta en España”*, de Fray Francisco Méndez (1861) y *“Tratado de la Tipografía o Arte de la Imprenta”*, de José Giráldez (1884).

IMPRENTAS EN REQUENA

IMPRENTA VOLANTE DE LA PROVINCIA DE CUENCA

El primer apunte sobre la introducción de la imprenta en Requena lo da el cronista Rafael Bernabeu en su Historia de Requena:

“1811. Conocemos algunos folletos y proclamas impresos en nuestra villa por entonces. Aquí, el impresor Fernando de Lamadrid, publicaba “La Voz de Cuenca”, según consta en la “Carta de un Doctor de Valencia residente en Requena contra el periódico titulado La Voz de Cuenca (Valencia, 1811)”, que menciona Gómez Imaz. En nuestra colección tenemos “Instrucciones sobre el resguardo de Sanidad”, reimpreso en Requena por Lamadrid, de orden del brigadier Bassecourt¹” (Bernabeu, 1982, p. 394).

Del mismo autor es otra referencia muy similar citada en la revista “El Trullo”: “En la ‘Carta de un Doctor de Valencia residente en Requena’ contra el periódico titulado La Voz de Cuenca (1811), citada por Gómez Imaz, consta que en plena Guerra de la Independencia, dicho periódico lo imprimía en Requena Fernando Lamadrid, de cuyas prensas salieron en aquellos turbulentos años numerosos noticiarios, proclamas y volantes que circularon por tierras conquenses y valencianas. Casi todos ellos inspirados por la Junta Local de Defensa” (Bernabeu, 1972, p. 15).

Hemos comprobado la procedencia de la cita de Bernabeu sobre el historiador Gómez Imaz quien, en su libro “Los Periódicos durante la Guerra de la Independencia” dice: “326. **Voz de Cuenca.** Publicábase en Requena en 1811. Así se deduce del siguiente folleto de nuestra colección: Carta de un doctor de Valencia residente en Requena, contra el periódico titulado “Voz de Cuenca”. (Escudete con la cifra del impresor.) – Valencia. Año 1811. Por José Ferrer de Orga y Compañía. - Foll. En 8º, de 15 págs. En este impreso se vindica a Valencia y al Dr. Rovira de los ataques que le dirigió el periódico La Voz de Cuenca, que se publicaba en Requena.

También hemos visto citado este periódico en El Redactor general, que veía la luz pública en Cádiz en 1811” (Gómez Imaz, 1910, p. 324).

Efectivamente, en *El Redactor General*, nº 52, de 5/VIII/1811, se cita La Voz de Cuenca, pero como recibido desde Iniesta². Sin embargo, en ninguno de estos escritos se cita al impresor Lamadrid.

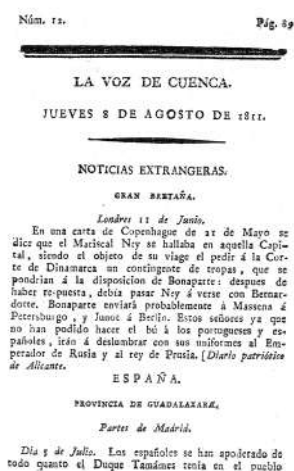
La duda surge al constatar que el único ejemplar existente de “La Voz de Cuenca”, conservado en la Biblioteca Municipal de Madrid, es el número 12, de fecha 8 de Agosto de 1811, impreso en Iniesta, en la “*Imprenta Volante de la provincia de Cuenca*”.

A partir de dicho ejemplar, los historiadores conquenses Ángel Luis López Villaverde e Isidro Sánchez Sánchez afirman que dicho periódico “La Voz de Cuenca” comenzó a imprimirse en 1811 en la localidad conquense de Iniesta, por Fernando de Lamadrid, mediante una imprenta ambulante.

1 Según Camilo Riaño en su libro “El Teniente General don Antonio Nariño”, Bogotá, 1973: Luis Alejandro de Bassecourt era un militar español del siglo XIX. En 1809 ocupó el puesto de Mariscal de Campo de Infantería. Al año siguiente, ya con el grado de Comandante General de la provincia de Cuenca, mandó publicar la Correspondencia Impresa de orden de Bassecourt. Su intención era informar al público de las operaciones, conducta y empeño que se ponía para la defensa de la población civil. La reimpresión de esta Correspondencia fue anunciada en Cádiz a través del Diario Mercantil de Cádiz, del 29/VIII/1810.../...”. (En años posteriores, su carrera iría en ascenso hasta que en 1824 fue nombrado gobernador de Barcelona).

2 Hemeroteca Digital de la Biblioteca Nacional de España.

Este periódico se considera el más antiguo de los editados en Cuenca. "Los datos conocidos hasta el momento permiten situar el comienzo del periodismo provincial en el año 1811. Efectivamente, en dicho año se publicó en Iniesta, gracias a una imprenta volante, *La Voz de Cuenca*, publicación periódica nacida como consecuencia de la guerra, como una necesidad de difundir noticias de los graves acontecimientos que por entonces sucedían en España". (López Villaverde y Sánchez Sánchez, 1998, p. 30 y sig.).



56
examinado, le ha dado por abuelto el Consejo, por no resultar justificados los cargos; y que se le ponga en libertad, reintegrándole en su empleo, con habono de los sueldos devengados, haciendo pública su buena opinion, á todas las provincias; y que al defensor, por las expresiones que vierte en su defensa, poco respetuosas hacia el segundo Comandante de la division de Cuenca, Don José Marciner de San Martín, y referencia de hechos, que no resultan ni constan del proceso, se le arreste por dos meses en la Ciudadela de esta Plaza, como tambien á los testigos D. Vicente Ferrer Mendiri, Don Benito Lillo, y Don José Lizana, se les arreste, al primero por quatro meses, y á los otros por quince dias en rason de la poca existidn en sus declaraciones. Valencia 6 de Julio de 1811. = Pedro de Roca. = El Conde Arnil de Toledo. = José de Cuellar. = El Marqués de Cruillas. = El Conde de Peñafila. = Enrique de la Mata = Juan de Beceril. = Y para que conste donde convenga, doy la presente con arreglo á la que S. M. manda en sus Reales Ordenanzas. Valencia y Julio 25 de 1811. = Juan Amat de Tortosa. = Y para que sea en esta Provincia de mi mando tan pública la satisfaccion del interesado, como lo ha sido su acusacion, se insertará en el periódico de la misma Provincia, titulado, *La Voz de Cuenca*. = Almodovar del Pinar 1 de Agosto de 1811. = Luis de Bassecourt.

Iniesta. En la imprenta volante de la Provincia de Cuenca.

Figura 1: Portada del nº 12 de *La Voz de Cuenca* (8/VIII/1811). Hemeroteca Municipal de Madrid

En el mismo libro se ofrece una ficha detallada del periódico:

0. TIPO: Periódico
1. CABECERA:
 - 1.1. Título: *La Voz de Cuenca*
2. PERIODICIDAD: Variable
3. FORMATO:
 - 3.1. Dimensiones: 20 x 14 centímetros
 - 3.2. Número de páginas: 8
4. NÚMERO PRIMERO: En 1811
5. ÚLTIMO NÚMERO:
6. PRECIO:
7. DIRECTOR: Luis de Bassecourt (*Luis Alejandro de Bassecourt*)
8. CARÁCTER: Oficial
9. CONTENIDO: Noticias extranjeras y españolas, cartas, partes y órdenes
10. IMPRENTA: Volante de la provincia de Cuenca. Iniesta
11. OTROS DATOS: El director era Comandante General de la provincia.
12. LUGAR DE CONSERVACIÓN DE LOS FONDOS: Sólo hemos visto un número en la HMM, el 12 (8-8-1811)
13. NOTAS PARA EL ESTUDIO DE LA PUBLICACIÓN: El ejemplar consultado tiene un interesante contenido. Inserta una carta del redactor de *La Voz de Cuenca* dirigida a otro de *El Diario de Valencia* en la que se continúa la polémica sobre la entrada de los soldados franceses en Cuenca y la actuación en dicha acción de Juan Martín, el Empecinado. / También se incluye certificación de la sentencia de la causa seguida contra el teniente coronel Bartolomé Obeso, comandante del Batallón de Tiradores de Cuenca, acusado de haber retardado su marcha en el ataque de Belmonte el día 19 de noviembre de 1810. / Sostuvo vivas polémicas con otras publicaciones y con particulares. Sirva como ejemplo la Carta de un Dr. de Valencia residente en Requena contra el periódico titulado *Voz de Cuenca*.

Figura 2: Ficha de "*La Voz de Cuenca*". (López Villaverde y Sánchez Sánchez, 1998, p. 305)

Para salir de dudas sobre donde se imprimió por primera vez “*La Voz de Cuenca*”, nada mejor que la documentación que nos aporta Jacob Martínez López, del Archivo Municipal de Cuenca, gracias a una reciente exposición dedicada a la Guerra de la Independencia. Para dicha exposición se realizó una edición facsímil del ya citado número del periódico y un folleto muy detallado del que citamos algunos párrafos:

“La Voz de Cuenca:

Esta Gaceta periódica, de carácter oficial, vio la luz durante la Guerra de la Independencia. Puede considerarse la primera publicación del género aparecida en estas tierras, sin que tengamos más datos por ahora acerca de cuánto tiempo duró después. Su principal cometido fue servir de órgano de expresión a la Junta Superior de Gobierno de la provincia de Cuenca, con el objeto de facilitar a los habitantes de ella noticias de los graves acontecimientos que por entonces sucedían en España y Europa. La Hemeroteca Municipal de Madrid guarda el único ejemplar de la publicación conocido hasta ahora, editado el 8 de Agosto de 1811 en la villa manchega de Iniesta por la denominada Imprenta volante de la provincia de Cuenca. El haber seguido a la Junta en su obligada itinerancia por causa de la guerra hizo aparecer allí este número—el 12-, y ello permite suponer que otros pudieron imprimirse en las diferentes localidades donde aquella tuvo asiento.

Fue su primer inspirador y promotor el comandante político y militar de la provincia, presidente además de la citada Junta de Gobierno, Luis Alejandro Procopio de Bassecourt y Dupire. Decidió este personaje, antes de hacerse cargo de la comandancia general del Reino de Valencia, adquirir en aquellas tierras una imprenta móvil o volante, “con el objeto poner en noticia del Consejo de Regencia los muchos servicios que desde los inicios de la revolución había hecho la provincia de Cuenca y que, fruto de la oscuridad, el olvido, el descrédito y el abatimiento en que estaban sumidos los naturales de ésta, no se conocían”. El seis de junio de 1811 había dirigido Bassecourt desde Requena un escrito al Consejo de Regencia solicitando su permiso para editar esta Gaceta, cuyo título de La Voz de Cuenca justificaba “en contraposición del silencio profundo que había guardado hasta entonces la provincia.” El veinticinco de junio siguiente otorgaba licencia de impresión Eusebio Bardají y Azara en su calidad de secretario del despacho de Estado, “con el objeto de mantener el patriotismo de los naturales de esa provincia y de excitar su celo y amor a la patria y hacer notorios los servicios u acciones militares de ese ejército”.

Para poner en marcha la publicación trajo de Valencia un redactor -don Antonio Marqués- y un regente. Luego, con el fin de garantizar la más amplia difusión a aquel papel, dirigió Bassecourt una circular a todos los párrocos del obispado de Cuenca y otra a los ayuntamientos de la provincia, sugiriéndoles suscribirse a él con cargo, según el caso, a los ingresos de la fábrica parroquial o a los caudales de los propios

municipales. En aquella les proponía además “que por sí, y estimulando a los hombres de talento y de instrucción de sus pueblos, trabajasen los discursos y memorias que tuviesen por conveniente sobre los puntos que les indicó en el plan formado, para ver si era posible que la provincia de Cuenca adquiriera todo el lustre que merecía”.

Cfr. A. H. N. Estado, leg. 2972, exp. 3.

(Este facsímil se publica con ocasión de la exposición conmemorativa del bicentenario de la Constitución de Cádiz: Ciudadanos libres de las Españas. Cuenca, noviembre de 2012).

A partir del contenido de este folleto, solicitamos información más extensa y se nos facilitó de forma muy agradecida.



Figura 3: Luis Alejandro Procopio de Bassecourt y Dupire (1769-1826)

Autor: Miguel Parra Abril / Museo de Bellas Artes de Valencia

La constatación fehaciente de que “La Voz de Cuenca” inició su impresión en Requena y no en Iniesta, nos la da la citada Carta que el comandante Bassecourt envía al Consejo de Regencia en Cádiz pidiendo permiso para su publicación (aunque ya está en marcha). Tenemos copia de dicha carta, así como de la respuesta que se le da desde Cádiz:

“Exmo. Señor.

En el concepto de que el conocimiento de los Periódicos que el Gobierno Provisional establece en un Territorio pertenece a V.E., como le pertenece la Gaceta de la Regencia, me parece oportuno poner en noticia de V.E. que constándome los servicios que desde el principio de la revolución ha hecho esta Provincia, la obscuridad, el olvido, y aun el descrédito que injustamente ha sufrido; y por último el abatimiento en que estaban en esta última época estos naturales, me resolvió a tratar en Valencia con el dueño de una Ymprenta Volante, que lleno de patriotismo me la ha entregado bajo de un recibo. Para usar de ella apunté dos Oficiales, y elegí un Redactor, y un Director de la misma Ymprenta, que he traído conmigo al venirme del mando de aquel Reyno al de esta Provincia.

Luego que he llegado a esta Villa han empezado a trabajar los expresados empleados, siendo ya producto de este establecimiento los Números que remito a V.E., habiendo elegido el título La Voz de Cuenca, en contraposición del silencio profundo que ha guardado hasta ahora esta Provincia.

Para que este papel tenga todo el mérito que yo deseo, he pasado una Circular a los Párrocos de este obispado, y voy a pasar otra a los Ayuntamientos, no solo para que suscriban a cuenta de las fábricas y de los propios, sino es principalmente para que por sí, y estimulando a los hombres de talento, y de instrucción de sus Pueblos, trabajen los discursos y memorias que tengan por conveniente sobre los puntos que les indicaré en el plan que estoy formando, a ver si es posible que esta Provincia adquiriera el lustre que merece.

Sírvase V.E. enterar de este Proyecto, su plan, y estado al Consejo de Regencia, para que mereciendo su aprobación, sirva de nuevo estímulo a todos los que hayan de trabajar en su ejecución.

*Dios guarde a V.E. muchos años. **Quartel Gral. de Requena**, 6 de Junio de 1811.*

Exmo. Señor.

Luis de Bassecourt.

Exmo. Sr. Dn. Eusebio Bardají de Azara. Cádiz.”

Respuesta:

“Sr. Dn. Luis de Bassecourt – Requena

Cádiz 25 de Junio de 1811

He dado cuenta al Consejo de Regencia del oficio de V.E. de 6 del corriente en que participa haber empezado a publicar una Gaceta con el título de La Voz de Cuenca con el objeto de mantener el patriotismo de los naturales de esa provincia y de exaltar su celo y amor (...) a la patria y este ha visto con aprecio el plan y Números que V.E. remite de la referida Gaceta y ha merecido su aprobación la idea de V.E. en todas sus partes, y espera verla desempeñada dignamente con las sabias disposiciones que ha dado al efecto.

De orden de S.A. lo comunico a V.E. con (...) y satisfacción.

Queda claro con estos documentos que “La Voz de Cuenca” comenzó su andadura en Requena y no en Iniesta. Sin embargo, otro punto más difuso es si el impresor Fernando de Lamadrid³ tuvo arte y parte en esta edición, lo cual ofrece serias dudas.

Consultado Jacob Martínez, nos ofreció estas consideraciones:

“Parece ser que su editor fue don Antonio Marqués Espejo, natural de Gárgoles de Abajo (Guadalajara) y prolífico escritor y traductor que residió durante algún tiempo en la ciudad de Valencia, donde se doctoró en teología.

Es probable que los números de la gaceta se tirasen doquier estuviese instalado Bassecourt, por lo que es factible que algún número se imprimiese en Requena. Puesto que el número que se conserva es el 12 (jueves 8/VIII/1811) y teniendo en cuenta que fuese semanal, podemos determinar que se empezó a imprimir a fines del mes de abril o primeros del mes de mayo. Se debió dejar de imprimir en 1812 cuando Bassecourt es relevado de su cargo militar en Cuenca. Bassecourt, antes de salir del Reino de Valencia, en abril de 1811, donde fue destinado como presidente interino de su Real Audiencia, trató en Valencia con el dueño de una imprenta volante la adquisición de la misma. Para usar de ella adjuntó dos oficiales y eligió un redactor y un director para la misma. Lo de Fernando de La Madrid es factible, ya que fue el impresor oficial de Cuenca activo desde 1801, año en que se establece en esta ciudad bajo la protección del prelado don Antonio de Palafox, pero ya en 1811-1812 aparecen documentos publicados en Cuenca con el pie de imprenta Viuda e Hijos de La Madrid y en los padrones de vecinos de los mismos años aparecen la viuda y un hijo de La Madrid, llamado Fernando, regentando la imprenta. Ciertamente, también, que La Madrid se pudo trasladar con la Junta de Cuenca como impresor oficial de

3 El impresor aparece, según los textos que se consulten, bien como La Madrid o como Lamadrid. En la mayoría de los pies de imprenta de documentos consultados consta como La Madrid, pero con posterioridad a su muerte existen documentos en que consta la imprenta de la Viuda e Hijos de Lamadrid.

la misma y que acompañase a Bassecourt. Son muchos los impresos que se imprimen en Cuenca durante la guerra y no cabe duda que el responsable de muchos de ellos es Lamadrid”.

Así pues, concluiremos afirmando que, efectivamente, los primeros trabajos de imprenta realizados en Requena lo fueron por la Imprenta Volante de Cuenca, a las órdenes de Luis Alejandro de Bassecourt, durante el primer semestre de 1811, dando a la imprenta los primeros ejemplares del periódico “La Voz de Cuenca”, que no se han conservado. Y, por otro lado, debemos poner en duda lo publicado hasta ahora sobre la gerencia de dicha imprenta a cargo del impresor conquense Fernando de La Madrid, dado que no hay pruebas fehacientes⁴.

Aunque por algunas citas⁵ podríamos considerar que hubo imprentas en Requena es este intervalo, lo cierto es que las pruebas nos demuestran que debemos esperar más de treinta y cinco años a que surja un taller estable.

BENITO HUERTA

En el Libro de Actas del Ayuntamiento de Requena de 24/XI/1848 figura este curioso punto:

“Benito Huerta, de esta vecindad, por un Memorial fecha catorce de los corrientes, a que di cuenta en esta Sesión, pide a esta Municipalidad le adelante la cantidad de mil rs⁶ para hunirlos a otra cantidad que tiene y le hacen falta, a fin de comprar una Imprenta que piensa establecer en esta Población, y que hunido esto a la profesión que exerce de Encuadernador, puede ser útil al vecindario y a la misma Corporación, a quien podrá facilitar las impresiones que necesite en su Secretaría, y ofrece garantía para la seguridad del reintegro de la referida suma, en el caso de que se le facilite. El Ayuntamiento que consideró veneficiosa esta proposición, con el objeto de no verse en la precisión de encargar a Valencia la impresión de Papeletas y otros Modelos, accedió a esta petición, y mandó compareciese en el acto, y compareció el referido Huerta, con Fermín Milian, como Fiador para la seguridad del reintegro de los referidos mil rs que el Ayuntamiento se comprometió a entregarle, bajo las condiciones siguientes que aceptó el interesado. Que todas las impresiones que desde hoy necesite el Ayuntamiento de Papeletas de contribuciones, Cédulas de Alojamiento y modelos los ha de hacer a un precio equitativo y proporcionado a el que los hacen otros impresores, sirviendo el

4 Rafael Bernabeu, (Estampas Requenenses, 1962, p. 90), afirma que “La imprenta de Huerta no fue la primera que tuvo Requena, pues conocemos impresos timbrados aquí en 1803 por Fernando de Lamadrid”, pero a pesar del esfuerzo de los familiares de Bernabeu por localizar estos documentos, ha sido imposible encontrarlos.

5 Igualmente Bernabeu, en la “Historia de Requena”, cita unas Instrucciones sobre el Resguardo de Sanidad, que habrían sido impresas por La Madrid en Requena, hacia 1812, y que no han sido localizadas. Y también un libro: Al nacimiento del Niño Jesús, de José Antonio Díaz Flor, como impreso en Requena en 1843. Este libro no ha sido localizado en ninguna biblioteca ni bibliografía de las muchas que hemos consultado, pero, caso de existir, consideramos que podría ser una errata en la fecha citada.

6 Reales: Real: moneda anterior a la peseta.

costo de ellos para pago de la cantidad dicha que se le adelanta. Que aunque la prensa se halle ocupada, han de ser preferidos los trabajos que necesite el Ayuntamiento, y postergada cualquiera otra impresión que tenga que hacerse. Y finalmente, que la prensa referida, ha de quedar establecida dentro de veinte días y en caso contrario podrá el Ayuntamiento recogerle dichos mil rs y cerrar este Combenio”.

He aquí la primera piedra de lo que va a ser la imprenta en Requena. Pocos meses después, en otra sesión municipal, leemos:

“El Ayuntamiento acordó subscribirse por diez y seis Exemplares, número igual a el de sus Yndividuos, a la obra que ba a publicar el Sr. Dn. José Díaz de Martínez, Pbro. de esta ciudad, titulada Historia de las antigüedades de Requena” (Actas Municipales, Requena, 6/III/1849).

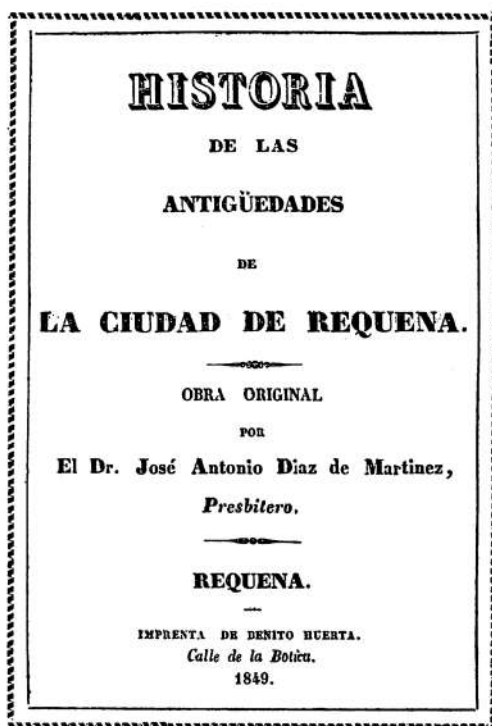


Figura 4: Historia de las Antigüedades de Requena. Dr. José Antonio Díaz de Martínez (1849)

En el periódico de Madrid “El Observador”, de 4/VI/1849, aparece este anuncio⁷:
“Historia de las antigüedades, de la ciudad de Requena, obra original por D. José Antonio Díaz de Martínez, presbítero”⁸.

7 Hemeroteca Digital de la Biblioteca Nacional de España

8 El término Presbítero equivale en la iglesia católica al de sacerdote o, comúnmente, cura. Era más utilizado en el siglo XIX que en los posteriores. Así, en este libro consta el apelativo en la misma portada, bajo el nombre del autor.

Esta interesante obra se publica por entregas de dos pliegos cada una, en 4º.

El precio de cada una es 13 cuartos en Requena y fuera, franco de portes: se han publicado las cuatro primeras entregas.

Se suscribe en Madrid librería de Gaspar y Roig, y en Requena en la imprenta del editor don Benito Huerta, a cuyo punto se dirigirán las reclamaciones y pedidos, franco de porte”.

Son las primeras noticias localizadas sobre la existencia del taller de imprenta de Benito Huerta, de quien conocemos diversos trabajos realizados en Requena. Pero ¿quién es Benito Huerta?

En la citada acta se especifica que es “*de esta vecindad*”, pero eso solo indica que vive y está empadronado en Requena, no que haya nacido en ella, aunque es cierto por los registros de la época⁹ que el apellido Huerta es frecuente en la ciudad.

En el padrón de habitantes de 1849 hay una nota que dice que Benito Huerta “*se ha mudado recientemente, después de hecho el padrón*”.

Resulta muy probable que se trate de Benito Huerta Pérez, citado en el Registro de Nacimientos de Requena 1837-1870, como padre de una niña, Dolores Anselma Huerta, nacida el 21/IV/1851, hija de Benito Huerta Pérez, natural de Berge¹⁰, aunque para colmo de dudas, el escribano olvida anotar el nombre de la madre. Dadas las fechas, es casi seguro que se trata de nuestro impresor.

Volviendo de nuevo a Bernabeu, en el capítulo XIV de sus Estampas Requenenses, nos cuenta:

“Por frente a la casa del laico bienhechor Ruiz de la Peña, existió hace más de un siglo la imprenta de Benito Huerta, cuya antidiluviana prensa dio a luz impresos para todos los gustos” (Bernabeu, 1962, p. 90).

Esta ubicación es concretamente, como Huerta indica al pie de sus libros, la calle de la Botica, actualmente de los Hermanos López.

Y aún volverá sobre el personaje más tarde:

“Años después, el impresor Benito Huerta, sucesor de Lamadrid, editaba el semanario El látigo (“contra los críticos sin crítica”). Este periodiquillo, del que conservamos algunos borradores¹¹, era redactado en 1849 por el doctor don José Antonio Díaz de Martínez, apodado El Cura Maroto” (Bernabeu, 1972, p. 15).

Vemos otra cita en “*El Trullo*”, referente al periódico “*El Tío Garrote*¹²” como publicado en Requena hacia 1852 (Yeves, 1990).

9 AMR: Registros de Nacimientos, Defunciones y Matrimonios 1837-1870.

10 La inscripción citada está sobrescrita a otra, y tras consultar con el archivero municipal, Berge, en Teruel, parece la probabilidad más lógica, tanto grafológicamente como por proximidad, aunque no podemos asegurarlo plenamente.

11 También en este caso ha sido imposible localizar los ejemplares citados.

12 Hacia la mitad del siglo XIX encontramos una familia de apellido “Garrote” en Requena. Resulta significativo que uno de ellos, Juan Garrote, fallezca en 1854, por lo que podría ser este apellido el que diera nombre al citado periódico.

Ninguna otra noticia hemos localizado sobre Benito Huerta, quien desaparece justo cuando surge, en su faceta de impresor, el eclesiástico Toribio Mislata, pero sí, al menos, nos ha quedado constancia física o documental de algunos de sus trabajos, sobre todo los relacionados con el sacerdote requenense José Antonio Díaz de Martínez¹³:

- *Historia de las Antigüedades de la Ciudad de Requena.*

(José Antonio Díaz de Martínez). 1849.

Se conservan fragmentos, en archivo de propiedad particular.

- *San Blas Obispo de la Ciudad de Sebaste en la Armenia.*

(José Antonio Díaz de Martínez). 1849.

Se conserva una copia en archivo de propiedad particular.

- *Historia de la Venerable Cofradía de la Vera-Cruz o Sangre de Cristo Señor Nuestro*¹⁴, fundada en el templo del Carmen de la Ciudad de Requena...

(José Antonio Díaz de Martínez). 1850.

Edición Facsímil de la editorial París-Valencia, 1992.

- *Las Siete últimas magestuosas palabras que nuestro adorable Salvador pronunció durante su terrible agonía... Opúsculo VI.*

(José Antonio Díaz de Martínez), 1850.

Conservado en la Biblioteca del Seminario Conciliar de San Julián (Cuenca)

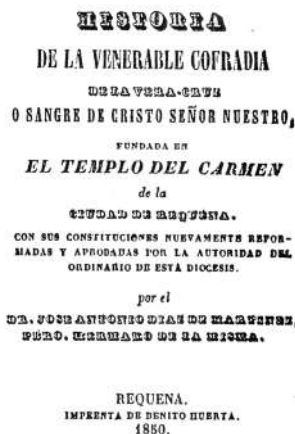
- *Reglamento del Casino de Artesanos establecido en esta ciudad, 1851.*

Original en el Archivo Municipal de Requena.



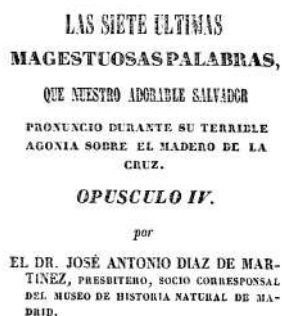
Cuando con la violencia floreció
y ferocidad la hebreo diluvio
su extensión bajo el peso y tiranía
de los Emperadores, alumbra
nacimiento de BLAS, que sobrevivió
en la Armenia Solente, de hebreo
de la gracia de DIOS el gran portento
y de la Religión el ornamento.

De cristianos costumbres eminente
deja ver modo santo:
descubrió un talento sorprendente;
en la filosofía almas tanto
que asombró en la profunda inteligencia
y no es fácil decirle poner cuento:
domina de natura todo arcano;
siendo en la medicina soberano



Figuras 5 y 6: Portadas de algunos libros del impresor por Benito Huerta en Requena

- 13 JOSÉ ANTONIO DÍAZ DE MARTÍNEZ (Presbítero, Requena 1795-1864): "Cultísimo sacerdote que fue profesor del Seminario de Cuenca, coadjutor de la parroquia de Santa Cruz de Valencia, capellán de las Agustinas de Requena, examinador sinodal, miembro del Museo de Ciencias Naturales de Madrid, escritor enciclopédico y fecundo al que bien puede llamarse El Tostado Requenense" (Bernabeu, 1982, p. 451 y sig.). En el padrón de habitantes de 1857 figura así: (10386) José Antonio Díaz de Martínez, 58 años, Eclesiástico, Capellán de las Monjas.
- 14 Según Bernabeu se imprimieron 600 ejemplares que costaron 1.181 reales (Bernabeu, 1955, p. 8).



REQUENA:—1850.
Imprenta de Benito Huerta.



REQUENA:
 IMPRENTA DE BENITO HUERTA.
 1851.

Figuras 7 y 8: Portadas de algunos libros del impresor por Benito Huerta en Requena

Las muchas colaboraciones citadas entre Díaz de Martínez y Huerta nos dan que pensar si este no tendría parte importante que ver en la decisión de Huerta de colocar la imprenta en Requena, pues para las fechas en que aparece el taller en nuestra ciudad ya parece haber publicado otros diversos trabajos en imprentas conquenses. Por ejemplo, Bernabeu, en su *Historia de Requena*, cita otro libro, impreso en 1847, como visto por él en la biblioteca familiar del que fuera alcalde de Requena, José María Viana. No hemos podido localizar dicho libro pero dejamos constancia de su título:

- *Memoria sobre la devoción a María Santísima de la Providencia.*

(José Antonio Díaz de Martínez). Requena, 1847.

Bernabeu relaciona otros libros de Díaz de Martínez impresos durante esta época, pero ha sido imposible tener más noticia que estas citas. Indicamos solo aquellos en los que el cronista indica año de edición:

“Calendario de la Flora Levantina (1840); Ephemerides Valencianas (1840-1843); Tratado de Filosofía (1846); Resumen Histórico de la vida del glorioso San Antonio de Padua, venerado en el santuario de la Vega de la Ciudad de Requena (1849)”
(Bernabeu, 1982, p. 451 y sig.).

La constatación documental del año en que Benito Huerta instala su taller (1849), hace que resulte imposible que algunos de estos libros fueran impresos en Requena (es posible que lo fueran en Cuenca), como también algún otro libro citado por el cronista como editado en Requena. Es el caso del titulado *“Al Nacimiento del Niño Jesús”*, que Bernabeu atribuye a José Antonio Díaz Flor como impreso en Requena en 1843 (*Bernabeu, 1982, p. 486*) y que tampoco hemos podido localizar¹⁵.

15 La coincidencia de nombre y apellido, aunque en este caso compuesto, nos hace pensar si este librito no sería también obra del presbítero Díaz de Martínez

Nombra Bernabeu otro libro de Díaz de Martínez como impreso en Requena en 1852. Se trata de *“Explicación de la Institución de la Correa Agustiniiana, cofradía de Nuestra Señora de la Consolación fundada en el Monasterio de Agustinas Recoletas de la ciudad de Requena”* (Bernabeu, 1982, p. 544). No indica quien fue el impresor, por lo que no podemos constatar si en dicho año todavía ejercía como tal Benito. Las amables hermanas agustinas del Convento de San José de Requena han intentado localizarlo sin éxito en las bibliotecas de la orden.

TORIBIO MISLATA PONCE



Figura 9: Firma de Toribio Mislata (Historia de Requena, Bernabeu)

Si entre los nombres estudiados hay uno sobre el que se haya escrito en mayor cantidad, ese es Toribio Mislata Ponce, quien si no fuera porque hemos constatado documentalmente mucho de lo dicho sobre él, más parecería un personaje de novela que uno real.

Nacido en Requena en 1807¹⁶, fue el mayor de cinco hermanos, junto a Valentina, Doroteo, Felipe¹⁷ y Nicolás.

Su fama se debe no al papel de eclesiástico, sino por la exaltación de sus ideas políticas, su oratoria y su polifacética vida, en la que ejerció diversos oficios, algo hoy impensable en un sacerdote, además del hecho de que tuvo varios hijos.

La noticia más antigua que tenemos de él es que fue alférez de la cofradía de la Vera Cruz entre 1838 y 1840 (Bernabeu, 1955, p. 27) y que:

“Tras la guerra civil¹⁸, la Cofradía había quedado postradísima. Para su reorganización, Don Toribio Mislata se comprometió a entregar a la Hermandad cincuenta túnicas nuevas si se le cedía el Pendón, la limosna que se recogía por el pueblo, el platillo y la subasta de los Pasos. Así se acordó” (Bernabeu, 1855, p. 58).

16 Conocemos el año de nacimiento de Toribio Mislata y los nombres de sus hermanos gracias a las investigaciones genealógicas del requenense Vicente Argilés Gómez.

17 Felipe, veinte años menor que Toribio, fue médico en Requena, según consta en el padrón de 1857. En él figura Toribio como presbítero y varios hermanos aparecen casados y con hijos. Felipe se distinguió por su valentía y generosidad profesional durante las epidemias de cólera, según cuenta Bernabeu en la Historia de Requena, añadiendo que por esta actuación fue condecorado con la Cruz de Isabel la Católica.

18 Se refiere a la primera Guerra Carlista.

Tal es su incidencia en la vida local que Bernabeu, en sus *Estampas Requenenses*, le dedica el capítulo XXIX completo, titulándolo precisamente “El cura Mislata y su tiempo”. De este y otros libros entresacamos algunos párrafos:

“Una de las figuras más características y desconcertantes de aquellos años fue, sin duda, don Toribio Mislata Ponce, capellán del Batallón de Milicianos y regente de la iglesia del Carmen; conspirador empedernido, hombre de barricada, orador de altos vuelos, adoctrinador de multitudes, espíritu descontentadizo...” (Bernabeu, 1962, p. 180 y sig.)”.

Sus andanzas “revolucionarias” no se limitaron a Requena y le granjearon más de un problema.

En la Hemeroteca Digital de la BNE encontramos esta noticia:

“FISCALÍA DEL CONSEJO DE GUERRA ORDINARIO PERMANENTE.

Don Carlos F. de Capblanco, fiscal del consejo de guerra ordinario permanente.

Por el presente y en virtud de lo prevenido en el art. 70, título 5º, tratado 8º de las reales ordenanzas: cito, llamo y emplazo por este primer edicto y término de treinta días a los reos ausentes don Toribio Mislata, presbítero, que vivía en la calle de Juanelo, núm. 11, cuarto bajo, y a don Francisco Cao, de oficio papalista, que vivía en la calle de Embajadores, número 56, casa nombrada de Atarazanas; para que se presenten en la cárcel de corte de esta plaza y den sus descargos en la causa que se les ha formado como conspiradores contra el gobierno de S.M. y el orden público, proporcionando gente, armas y municiones para la sublevación que estalló en esta corte en la madrugada del 7 de mayo próximo pasado; en inteligencia que de no presentarse les parará el prejuicio que haya lugar.

Madrid 20 de junio de 1848.- Crlos F. del Capblanco.- Por mandato de dicho señor, el escribano de la causa, Vicente Carral” (Diario Oficial de Avisos de Madrid, 1848).

Y pocos meses después otra, en la prensa monárquica de Madrid:

“... listas formadas por el cónsul de España en Perpiñán de los refugiados políticos que han sido dirigidos al interior de Francia, en virtud de órdenes del gobierno de la república.

Emigrados Carlistas .../...

Emigrados Centralistas

Nombres, empleo o profesión que han declarado, y destino.-

.../... Toribio Mislata, empleado, Bordeaux; José Martí, impresor, Bordeaux.-

Perpiñán 1º de agosto de 1848” (La Esperanza, jueves 10/VIII/1848).

Obsérvese como las dos noticias tienen algo en común con el tema de nuestra comunicación: por un lado, el compañero de revuelta de Mislata, Francisco Cao, es

papelista, o sea encargado del papel en un taller de imprenta; y por otro lado, José Martí, uno de los exiliados con Mislata a Burdeos, es impresor. No podemos dejar de asociar estos factores con el hecho de que años después, Toribio Mislata adquiriera la imprenta de Requena.

Anotemos también cómo resulta curiosa la relación con este último compañero de desventuras, José Martí, por cuanto el nombre coincide con el del gran poeta y político republicano cubano José Martí, hijo de valencianos y considerado como uno de los más importantes revolucionarios de finales del siglo XIX.

En el citado artículo sobre “La Calle de la Botica”, de Bernabeu, leemos también: *“La reliquia tipográfica de Benito Huerta pasó al inquieto don Toribio Mislata...”* (Bernabeu, 1962, p. 90).

Dado que el último trabajo de la Imprenta de Benito Huerta localizado data de noviembre de 1851 y el único con el que contamos datado de la Imprenta de Toribio Mislata es de 1853, es factible considerar que el “cura Mislata” debió adquirir el taller en 1852.

Relata Bernabeu, en un prodigio de condensación de hechos:

“En los tiempos de Narváez, nuestro hombre frenó sus impulsos demagógicos, entreteniéndose sus inquietudes al adquirir la imprenta de Benito Huerta. Luego se hizo vendedor de quincalla y, por delatar a un contrabandista de sedas, le alumbraron un trabucazo en Chiva. Poco después moría en nuestra ciudad, según se dijo, de pasmo. Corría el año 1869...” (Bernabeu, 1962, p. 180 y sig.).

Y no anda descaminado, aunque entre la adquisición de la imprenta y el fallecimiento pasaron diecisiete años. Tuvimos la suerte, como vamos a comprobar, de poder corroborar documentalmente los hechos citados, acaecidos en Chiva.

En el diario independiente “El Observador”, de Madrid, del martes 27/IV/1852, leemos:

“Correo de Provincias

Buñol, 18 de abril

Escandaloso es sobre manera lo que está pasando en esta villa, sin que las autoridades traten de poner remedio, desde algunos años a esta parte. Cuando antes ha sido modelo de sensatez y de tranquilidad, ahora por el contrario se cometen impunemente los asesinatos más horribles, y se persigue sin tregua a los ciudadanos pacíficos y honrados. A los muchos que pudiéramos enumerar, tenemos que agregar hoy el que acaba de cometerse con el presbítero don Toribio Mislata, orador de la ciudad de Requena, que vino a predicarnos en la fiesta principal de nuestro patrón san Venancio. Al retirarse este eclesiástico pacíficamente en la noche del 13 a la casa del Clavario, fue atravesado de parte a parte de un trabucazo a la misma puerta, quedándole en el cuerpo una de las balas, y dando muy pocas esperanzas de vida.../...

Pues sepa este buen prelado que aquí se han perseguido desde 1821 hasta el presente, trece eclesiásticos más o menos ilustres, entre párrocos, ecónomos y vicarios; y por último asesinado al predicador Mislata, solo porque pronunció un discurso evangélico notable. Otro día nos ocuparemos particularmente de este asunto". (Diario "El Observador", 1852).

Por fortuna el párroco se repuso y poco después le vemos al frente de la imprenta requenense. Y si bien existe mucha literatura acerca de la "vida y milagros" del cura Mislata, no sucede lo mismo con sus trabajos como impresor, de los solo se conserva un ejemplo y noticia de otros.

Gracias a la familia Jordá contamos con copia de un Folleto teatral publicado por Mislata en 1853:

TEATRO.



La compañía dramática en cumplimiento de su deber, ha dispuesto poner en escena el Domingo 5 del corriente el grandioso drama nuevo, que tantos elogios merecidos le han tributado los periódicos y las innumerables salvas de aplausos con que ha sido acogida esta magnífica composición ante el público respetable y conocedor, como es el de la Corte, donde ha sido ejecutada por espacio de 40 noches sin interrupción, dando a conocer la aventajada pluma de su autor el señor D. Antonio Gil y Zárate, y no dudamos que ante el galante público de esta Ciudad, tenga el mismo resultado.

ORDEN DE LA FUNCION

1.º Sinfonía.
2.º El drama en cinco actos titulado:

MASANIELLO O LA REVOLUCION DE NAPOLES.

DENONINACION DE LOS ACTOS.

ACTO 1.º—La cita.
ACTO 2.º—La revolucion.
ACTO 3.º—La prision.
ACTO 4.º—Triunfo de Masaniello.
ACTO 5.º—El asesinato.

PERSONAJES.

ACTORES.

Isaura.	D.ª Catalina Fernandez Larripa.
María.	D.ª Gabriela Larripa.
Tomás Amico (conocido por Masaniello).	D. Francisco Fernandez Larripa.
Cadillo.	D. José Rodriguez.
Cadillo.	D. Pedro Domingo.
El conde de Conversano.	D. Agustin Vidor.
Araya.	D. Clemente Ruedes.
Gonzo.	D. Manuel Fernandez.
Martinez.	D. Miguel Ibar.
Capitan Barbuda.	D. José Arjona.

Mujeres, marmeros, soldados y cuanto requiere su argumento.
Por la extension del drama se finalizará con BAILE.

Entrada general. 2 rs.

A las nueve.

NOTA. Se está ensayando para poner en escena á lo mayor brevedad dos dramas de grande aparato: LA HIJA DEL PRISIONERO EN LA FORTALEZA DE LOS JIGANTES; y EL CASTILLO DE SAN MAURO, Ó LOS MONEDEROS FALSOS.

REQUENA: 1853. Imprenta de D. Toribio Mislata.

Figura 10: Folleto con Programa de Teatro (abril o julio de 1853)
(Archivo Rafael Bernabeu López, facilitado por la familia Jordá)

El establecimiento de Toribio Mislata era también botica (farmacia), lo que nos ofrece una faceta más de sus actividades. Y no es descabellado pensar que, a tenor de lo que veremos, tuviera empleados a su cargo, pues era difícil llevar una imprenta en condiciones una sola persona, por la especialización de trabajos que requería, máxime compaginándola con el trabajo apostolar y la vena de “oratoria política”, ya que el presbítero no cejó en sus empeños de agitación de masas y aquello y sus obligaciones sacerdotales, le llevarían su tiempo.

Volviendo a Bernabeu:

“En julio de 1854, con motivo del pronunciamiento en contra del conde de San Luis, don Toribio, desde uno de los balcones de la Sala, enardeció a la multitud de tal manera, que arremetió contra la oficina de consumos, su administrador Otero y el jefe de la ronda de abujas José Grande. Y cuando el fuego consumió hasta el último papel, organizose una imponente procesión cívica en la que se vitoreaba a la República y al pan a cuarto; figurando en cabeza algunas mujeres tocadas con el gorro frigio repartiendo aleluyas patrióticas... Y como don Toribio era señalado como el máximo instigador de todas estas trapisondas, cuando veía el pleito mal paráo, ponía tierra de por medio” (Bernabeu, 1962, p. 180 y sig.).

Entre esos documentos citados y no localizados, sabemos de otros periódicos que, como Huerta con anterioridad, debió imprimir Mislata, pero de los que ningún ejemplar sobrevivió:

“En plena exaltación liberal, tras el pronunciamiento de 1854, apareció El Miliciano, impreso por el exaltado don Toribio Mislata Ponce, sucesor de Benito Huerta” (Bernabeu, 1972, p. 15).

Al igual que vimos con Benito Huerta, el establecimiento de imprenta-botica no se limitaba a la impresión; también era comercio de librería. En el periódico madrileño “La América” de 25/II/1857, se ofrece un listado de “Puntos de Suscripción” en provincias, señalando como punto de venta en Requena a D. Toribio Mislata. Hemos localizado dicha señalización hasta, al menos, principios de 1858, y también en otros periódicos de la capital como “La Discusión” (1/V/1857). Con posterioridad, octubre de 1862, figura también su taller como punto de venta del periódico “La España”.

Antes, en 1855, constatamos lo dicho, ya que en el madrileño periódico liberal “El Clamor Público”, figura Don Toribio como impresor y “boticario”¹⁹. Polifacético cual personaje renacentista.

De 1855 es un recibo conservado en el Archivo Municipal de Requena por el pago al presbítero de un trabajo realizado en su taller:

“El Depositario de este Ayuntamiento de los fondos de M.N.”²⁰, cincuenta y siete R²¹

19 También en el periódico La Época, de Madrid, de 23/VIII/1855, en un anuncio de pastillas para la tos, se relacionan las boticas que las expenden, constando en provincias la del Sr. Mislata, en Requena.

20 M.N.: Milicia Nacional

21 R. No es exactamente una R, pero significa Reales, moneda anterior a la peseta.

a Dn. Toribio Mislata, importe de 1900 ejemplares impresos para licencias de uso de armas a los Nacionales. Requena 5 Mayo 1855.

Son //55//R.

(firmas de: *Norberto Piñango / Toribio Mislata*). Sello: *Alcaldía Constitucional-Requena*)” (AMR, 1855, Sign. 4734/22). ”

También en dicho Archivo se conservan varios ejemplares sin utilizar del Título que se expedía a los miembros de la Milicia Nacional de Requena. No llevan pie de imprenta, pero dado que se trata de un documento referido únicamente a Requena y su Milicia Nacional, es lógico pensar que estuviera impreso por Toribio Mislata y que se trate precisamente del documento a que se refiere el recibo anterior.

En un “*Tratado de Anatomía Descriptiva*”, de Ph. C. Sappey, editado en Madrid en 1858, figura una relación de correspondencia entre los que se cita a Toribio Mislata en Requena.

Resulta paradójico que, al contrario de Benito Huerta, de quien no sabemos casi nada pero conservamos bastantes trabajos, de Toribio Mislata sepamos bastante pero no se haya conservado casi nada.

¿Hasta cuándo estuvo Mislata al frente de la imprenta requenense?

Es aventurado afirmar nada. Una anotación localizada en el Libro de salida de correspondencia del Ayuntamiento de Requena, en 1860, nos haría pensar que solamente hasta parte de ese año, si no fuera por la ya citada mención de 1862 en el periódico “La España”.

La anotación de Salida dice lo siguiente:

“Al Sr. Gobernador Civil de la Provincia de Valencia: En esta ciudad no existe imprenta alguna, ni establecimiento tipográfico. Dios Guarde...” (AMR, Salidas, 19/VII/1860).

¿Qué pensar a la vista de esta afirmación oficial?

Pues que o bien el cura Mislata tuvo que “salir por piernas” por alguno de sus exaltados motines y cerrar temporalmente el negocio o que por entonces hubiera arrendado el establecimiento a otra persona que no estuviera ejerciendo como impresor.

Es difícil saberlo. Nos inclinamos por lo primero y pensamos que una vez calmados los ánimos políticos el presbítero siguió con el taller hasta su muerte. Muy posiblemente, los familiares traspasaran el taller a su oficial, Julián Aguilar, ya que en el padrón de 1857, en plena actividad de Toribio Mislata como impresor, el referido Aguilar figura como “cajista²²”.

En cualquier caso, Toribio Mislata falleció en Requena en octubre de 1869 y es muy probable que él y Aguilar se sucedieran sin solución de continuidad pues, como ya dice Bernabeu, el taller pasó de uno al otro directamente.

22 *Cajista* (también denominado tipógrafo).

JULIÁN AGUILAR DURÁN

Nuestro siguiente personaje hace también gala de impresor polifacético, pues tanto hacía un libro como bailaba o enseñaba a bailar unos “lanceros”.

Según su registro de matrimonio, nació en Requena hacia 1831/32. Consta que Julián Aguilar Durán, de 23 años, se casó el 15 de febrero de 1855 con Liboria Pérez Monsalve.

Hemos localizado ocho hijos: Manuel Julián (1855), Carmen (1857), Saturnino (1859), José María (1863), Josefa (1865), Felipe Silvestre (1866), Encarnación y Dolores Isidora (gemelas, 1869), algunos fallecidos de niños o por el cólera.

Como ya hemos citado, en el padrón municipal de 1857, anotación 5571, figura Julián Aguilar y Durand²³, de 27 años²⁴, casado con Liboria Pérez y dos hijos.

Dada la fecha de nacimiento y el hecho de que se casara y empadronara en Requena, así como que en el año del padrón esté anotado como cajista, no es aventurado pensar que Julián pudiera ser ya aprendiz de imprenta con Benito Huerta e ir escalando méritos en los años siguientes, siendo después, con Toribio Mislata, quien realmente llevara el peso del taller. En cualquier caso está claro que a la muerte del presbítero y con 37 años, estaba suficientemente preparado para regentar el taller y así lo demuestran los trabajos que, esta vez sí, hemos localizado en cantidad suficiente para conocer su labor.

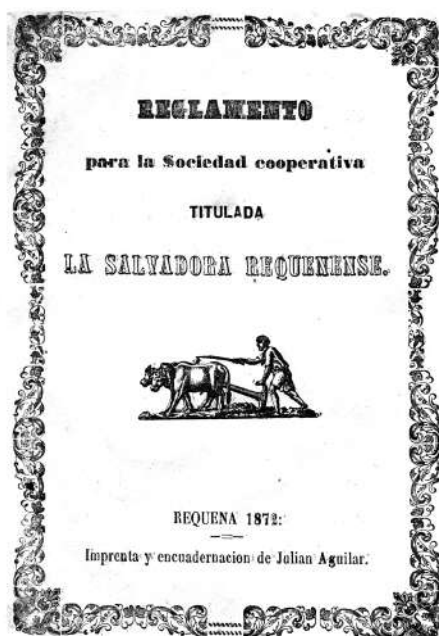


Figura 11: Portada de un trabajo de Julián Aguilar

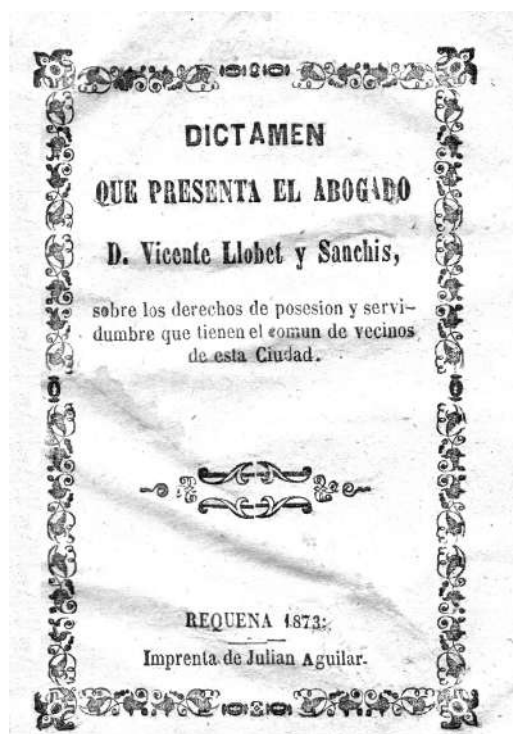
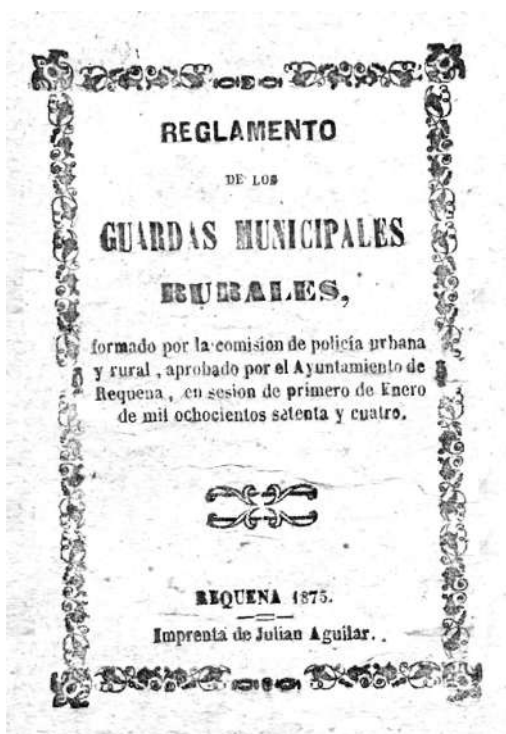
²³ El segundo apellido aparece afrancesado a Durand, cuando realmente es Durán.

²⁴ A tenor de la fecha de matrimonio debían ser 25 y no 27 en ese momento. Uno u otro registro están equivocados.

El primer cambio que apreciamos en la imprenta de Julián Aguilar es su ubicación. El primer trabajo conocido, “*Reglamento para la Sociedad cooperativa titulada La Salvadora Requenense*”, de enero de 1872, ya indica que el establecimiento está en la calle de San Carlos, nº 1 (hoy Constitución), es decir, en pleno paso de la carretera de y una de las vías más transitadas e importantes de la ciudad. Con posterioridad imprimirá sus trabajos en el nº 3 de la misma calle, no sabemos si por renumeración de la calle o porque se trasladara a un local más amplio, justo al lado del anterior.

Sus encuadernaciones son sencillas, cosidas o grapadas según el número de páginas, con tapas de papel, generalmente de distinto color que las interiores. Es lógico pensar que estas se hicieran en el mismo taller, pues no constan encuadernadores en Requena por entonces.

Utiliza más adornos en las portadas, pero si comparamos el interior, los tipos utilizados son los mismos que los de impresores anteriores.



Figuras 12 y 13: Ejemplos de portadas de Julián Aguilar, con iguales adornos y tipos

Bernabeu ubica el taller en el Río Grande (hoy calle de Serrano Clavero), aunque en nuestra opinión allí estaría solo la “academia” de baile. De hecho el siguiente párrafo puede interpretarse así:

“La reliquia tipográfica de Benito Huerta pasó al inquieto don Toribio Mislata, adquiriéndola luego, Julián Aguilar, quien, en el Río Grande, alternaba su noble oficio con la enseñanza del baile, llevando el ritmo con palmoteos y piruetas, mientras cantaba aquello de ‘Anda la escoba, anda el candil’...” (Bernabeu, 1962, p. 90).

Dudosa, por carecer también de documentación que lo atestigüe, es esta otra afirmación en El Trullo:

“Tras el lamentable periodo incubador de la decadencia local, en los años de “la Gloriosa”, aparece El Clarín, portavoz de la Milicia Nacional, impreso por Julián Aguilar, que heredó las prensas del cura Mislata” (Bernabeu, 1972, p. 15).

En cualquier caso, conforme nos vamos acercando al siglo XX, la documentación conservada de nuestros impresores es mayor y de los trabajos de Julián Aguilar nos queda muy buena muestra:

- Reglamento para la Sociedad cooperativa titulada La Salvadora Requense. 1872
- Dictamen que presenta el Abogado D. Vicente Llobet y Sanchis, sobre los derechos de posesión y servidumbre que tienen el común de vecinos de esta Ciudad. 1873.
- Reglamento de los Guardas Municipales Rurales, 1875.
 - Citado por Bernabeu en la Historia de Requena, pág. 474.
- Programas-Carteles de un espectáculo en 1880:
- NUEVA PLAZA DE TOROS DE REQUENA. con superior permiso. GRANDE ESPECTACULO Y VARIADA FUNCION para el Domingo 22 de Agosto de 1880 ...
- NUEVA PLAZA DE TOROS DE REQUENA. con superior permiso. GRANDE ESPECTACULO Y VARIADA FUNCION para el Domingo 5 de Setiembre de 1880 ...
- Programa-Cartel de un espectáculo en 1881:
- TEATRO: Compañía cómico-lírica, bajo la dirección del primer actor D. MANUEL LLORENS. FUNCIÓN PARA EL DOMINGO 11 de Setiembre de 1881 (2ª DE ABONO)...
- LIBRITOS DEL MES DE MARÍA, 1888 y 1890.
- Programa-Cartel de un espectáculo en 1891:
- CIRCO ECUESTRE ... Ultima Función para hoy Domingo 9 de Agosto de 1891.

Si podemos apreciar que en determinados trabajos, como los carteles, utiliza imágenes proporcionadas por los propios artistas:

NUEVA PLAZA DE TOROS DE REQUENA.

CON SUPERIOR PERMISO.

GRANDE ESPECTACULO Y VARIEDAD FUNCION,

para el Domingo 22 de Agosto de 1880, á las 4 y media de la tarde, (si el tiempo no lo impide,)

Por la Compañía Ecuestre y Gimnástica

que tan acertadamente dirige el conocido

MR. CASIMIRO WOLSI.

Deseario Mr. Wolsi, acceder á los deseos de muchas personas que á él se han acercado con objeto de que diese la compañía que dirige una cuarta función, ha organizado el brillante espectáculo que á continuación se espresa, y que como el público vera, se compondrá de ejercicios brillantes y tan difíciles, que apenas alcanza la razón humana á comprender su posibilidad.



táculo que á continuación se espresa, y que como el público vera, se compondrá de ejercicios brillantes y tan difíciles, que apenas alcanza la razón humana á comprender su posibilidad.

PROGRAMA.

1.ª SINFONIA

2.ª **GRAN VOTIGE A LA RICHARD**, sobre un brioso caballo en pelo, por Mr. Casimiro.

3.ª **LES TOUR DE PIES**, arriesgado trabajo gimnástico ejecutado por la joven Pilar Jarque.

4.ª **LAGARTIO EN LA PLAZA**, escena ecuestre por Mlle. Clotilde

5.ª **FRANK CAMER**, Entree de clowns gimnástico.

6.ª **LAS ESCALERAS JAPONESAS**, en las que se ejecutarán grandes grupos por las Stas Clotilde, Isabel y Pilar, y los Srs. Romero, Camer y Juan.

7.ª **ALEINA**, yegua inglesa saltadora, presentada por Mr. Casimiro.

8.ª **Mlle. CLOTILDE WOLSI**, extraordinarios ejercicios sobre un brioso caballo

Descanso de 45 minutos.

1.ª SINFONIA

2.ª **SU JACINTO ROMERO**, verdadera celebridad artística sobre el trapecio de equilibrios, al estilo de Missier Alvante.

3.ª **Mr. Casimiro Wolsi**, arriesgado trabajo al rebour, sobre un brioso corcel, y gran carrera de Julio Cesar.

4.ª **Sr. Santiaguini**, intermedio de Clowns cómico.

5.ª **CANELLE Y BIBI**, caballos portugueses presentados por su instructor.

6.ª y último. **BATUDA AMERICANA**, en la que tomará parte el Landado Clowns imbecil Frank Camer, ejecutarán Jose el DOBLE SILETO MORTAL, o sea, dos vue las por el aire, y el simpático Romero **SALTANDO SIETE CABALLOS.**

PRECIOS.

Palcos con cinco sillas, sin entradas,	20 reales.
Sillas en el rollano de la plaza sin entrada.	2 "
Entrada general.	2 "
Medias id. para niños que no excedan de 9 años y militares sin graduacion	1 real.

NOTA. El despacho de billetes estará situado en los sitios de Salumbre de 10 á 12 de la mañana, y por la tarde junto á la plaza.

OTRA. Este programa puede ser alterado por causas imprevistas así lo exigen — Si una vez principiada la función se suspendiese por causas imprevistas á la voluntad de la empresa, se considerará como celebrada

Requena: Imp. de Julián Aguilar.

Figura 14: Cartel de espectáculo circense impreso por Julián Aguilar

Como en los anteriores, desconocemos la fecha en que Julián Aguilar dejó el negocio, quizás por edad o tal vez porque ninguno de sus descendientes quisiera seguir con el oficio. Pero hay un hecho que no debemos pasar por alto. En las últimas décadas del siglo XIX se ha avanzado mucho técnicamente en la maquinaria y sistemas de impresión, por lo que adaptarse a esta evolución debió ser muy difícil, si no imposible, no solo por edad, sino por la inversión económica necesaria para poder competir con las imprentas de Valencia, que ya “tiraban” con rotativas, en mayores formatos y a precios mucho más económicos.

OTROS PROFESIONALES

Prueba de lo dicho son los primeros periódicos impresos que se preparan desde Requena por los Serrano Clavero, Pérez Carrasco, García Lledó y otros, y cuya impresión se hace en Valencia, en imprentas como las de Peñarrocha o José Canales (*Sancho Panza*) o la de Manuel Alufre, una de las más prestigiosas de la capital (*El Eco de la Región*). Este último periódico, a mediados de 1895 pasó al taller de García, también de Valencia.

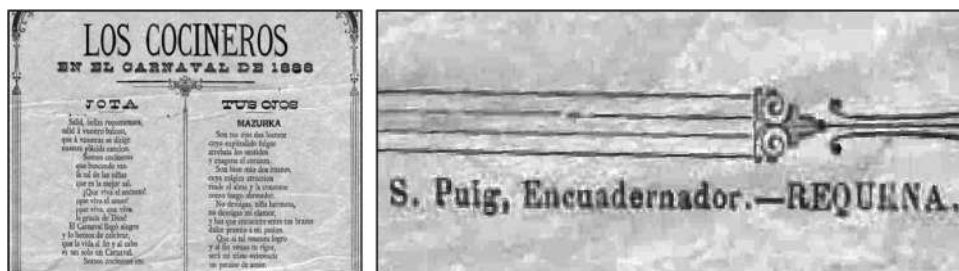
Estamos hablando de periódicos que se imprimen en los primeros meses de 1894. En marzo de ese año, el periódico *Sancho Panza* indica como lugar de edición: “*Imp. de Sancho Panza*”, sin citar ningún impresor concreto. No podemos afirmar que estos ejemplares se imprimieran todavía en Requena, sin embargo, es curioso que las imprentas de la capital lo hicieran sin poner su autoría, pues era imperativo legal. En el caso de “*Sancho Panza*” no ayuda mucho el que su dirección, redacción y administración estuvieran situadas en el “*Cerro de las Canales*”, por cuanto se trataba de un periódico netamente humorístico, no como en el caso de “*El Eco de la Región, defensor de intereses generales*”, cuya redacción y administración estaba en la calle de San Fernando.

Entre el último trabajo citado (1891) y el primero de los siguientes impresores que citaremos (1899 Soteres y Gironés), hay un espacio que debería estar cubierto de noticias de forma suficiente por la documentación con que contamos. Y sin embargo no es así.

En los registros de matrícula industrial de 1880 a 1887 consta como baja en el tercer trimestre de 1881 CALISTO GARCÍA GIMÉNEZ. Dicha baja se da como “*Tienda de Libros Rayados, c/ Arrabal, 12*”. Sin embargo en el primer trimestre de 1886, este mismo comerciante da de baja su negocio como “*Encuadernador*”, en la misma dirección.

Más curioso es el caso de otro “*encuadernador*”, SALVADOR PUIG, quien a pesar de denominarse a sí mismo como tal, figura al pie de un impreso con letrillas de Carnaval:

- LOS COCINEROS en el Carnaval de 1888. Letrillas de Carnaval, 1888.
- Pie: S. Puig, Encuadernador.- REQUENA.



Figuras 15 y 16: Letrilla de Carnaval, pie de imprenta de S. Puig

Resulta interesante por cuanto en estas fechas todavía ejerce como impresor Julián Aguilar. Salvador Puig es encuadernador. Contamos con uno de sus trabajos, en el que figura su etiqueta pegada, correspondiente a la partitura de una ópera de la biblioteca de Mariano Pérez Sánchez²⁵.



Figura 17: Etiqueta de una encuadernación de Salvador Puig

No hemos localizado más trabajos o datos sobre este profesional.

SOTERES Y GIRONÉS

Tal como indicábamos, es en septiembre de 1899 y con ocasión de la edición del efímero periódico “*Cleto*”, seudónimo de Serrano Clavero, cuando por primera vez aparece el pie de imprenta del taller requenense de Soteres y Gironés, situado en el número 18 de la calle del Carmen.



Figura 18: Portada de periódico impreso en Requena por Soteres y Gironés

25 Se trata de una encuadernación con tapas de cartón rígido con una cara vista rugosa. El lomo es de tela con adorno de grecas prensadas y con el título grabado en pan de oro. Las guardas interiores son de papel estampado de hojas en tono morado. Es una encuadernación de buena calidad que ha resistido bastante bien el paso del tiempo.

La calidad y variedad de letras y tamaños de este periódico denotan desde el primer momento que se trata de una nueva maquinaria.

Estos dos socios de idéntico nombre, Salvador, tras iniciar su negocio requenense, se separan en abril de 1900, pasando Salvador Gironés a Utiel y dejando a su tocayo como único impresor de Requena. Aquí, sin duda, Salvador Soterres marcará una nueva época, ya que sus trabajos llegarán prácticamente hasta la apertura del taller de Antonio Molina Plaza, en 1936.

En “Cleto”, los nuevos impresores se anuncian así:

“Imprenta y Encuadernación de Soterres y Gironés. Especialidad en Trabajos Comerciales. Servicio permanente para las esquelas mortuorias y demás trabajos urgentes”.

Los trabajos conocidos de esta empresa son básicamente prensa, pero también un folleto muy conocido y del que todavía se conservan diversos ejemplares, sobre la construcción de la Plaza de Toros:

- CLETO, EL SOMATÉN, EL BALUARTE (Periódicos, 1899)
- PLAZA DE TOROS DE REQUENA. Cuentas que rinde la Junta directiva de dicha sociedad de lo ingresado y gastado por la misma en las Obras del año..., 1900.

o Pie: REQUENA. Soterres y Gironés, Impresores. 1900

SALVADOR SOTERRES GARCÍA

En la edición de “*El Baluarte*”, del 20 de Mayo de 1900, ya figura tan solo al pie: “*Imprenta y Encuadernación de Soterres*”.

Otras denominaciones que él mismo irá poniendo en distintos pies, a modo de ejemplo, son: “*Imprenta de Salvador Soterres, Requena*” o “*Papelería y Objetos de Escritorio, Salvador Soterres*”. En el alta de matrícula industrial para 1901, figura Salvador Soterres García, en la calle del Carmen, como Taller de Imprimir Tarjetas, Circulares, etc.

Dejamos anotada la entrada de este impresor, conscientes de que estamos ya comenzando el siglo XX, por cuanto sus primeros trabajos con Salvador Gironés han sido todavía el año anterior. Citamos tan solo algunos de sus impresiones de 1900, para concluir este recorrido por los impresores de Requena en el siglo XIX:

- EL BALUARTE (Periódico, 1900)
- EL SOMATÉN (Periódico, 1900)
- EL PROSPECTO (Apropósito, obra teatral, 1900).

o Venancio Serrano Clavero

- JARRÓN DE FLORES (Libro de Poemas, 1900).

o Venancio Serrano Clavero

- CLAVELES Y VIOLETAS (Libro de Poemas, 1900).

o Manuel García Lledó

- Programa de mano del Teatro de Requena, correspondiente a los Dos Grandes Conciertos ofrecidos por los eminentes guitarristas Tárrega, Martínez Toboso y Gil-Orozco, los días 24 y 25 de Noviembre de 1900.

BIBLIOTECAS

Solo una pequeña pincelada sobre el interés de nuestros próximos antepasados por los libros.

En los Estatutos fundacionales de la Real Sociedad Económica de Amigos del País, de Requena (enero de 1785), se incluye un interesante Capítulo VI:

De la Librería: “Con el objeto de formar una biblioteca, se recopilarán libros de política y economía para el uso de la Sociedad, así como de Oficios y Agricultura, especialmente los publicados o traducidos por autores españoles. También se incluirán los libros de este género publicados por los socios”.

Obsérvese como ya se presupone que habrá autores locales, dado el interés de dichas sociedades por la culturización de nuestro país. Sin embargo, en 1849, año en que Benito Huerta instala su taller en Requena, aquel objetivo está lejos de alcanzarse. En la sesión del Ayuntamiento de 30/I/1849 se anota lo siguiente:

“D. Vicente Girón, jefe civil de este distrito, por un oficio fecha de ayer que di cuenta, dice a esta Municipalidad: que para cumplir una Real Orden espera que le manifieste, si en esta ciudad existe alguna Biblioteca y en qué local se halla. Y este Ayuntamiento en su vista acordó por conformidad de votos: Que se le manifieste: Que no existe en esta Población Biblioteca alguna”.

Yeves Descalzo²⁶ nos habla de las colecciones de libros eclesiásticos de nuestras iglesias, del hecho de que nuestros sacerdotes locales se contaran entre las personas más cultas de Requena y de las “librerías” de los diferentes colegios privados y públicos que se fueron creando en la ciudad. Sabemos también de las importantes bibliotecas privadas de nuestros hombres de leyes, como D. José Trinidad Herrero o D. Enrique Herrero y Moral, por ejemplo.

Sin embargo, como el mismo Yeves nos indica, no es sino hasta 1870 en que se crea la primera Biblioteca Popular gracias a diversos personajes de relevancia, como el diputado Luis de Molini o el maestro D. Telesforo López Burgos, en cuya escuela se instaló dicha biblioteca, maestro de las generaciones de requenenses de las que salieron artistas de la talla de Serrano Clavero, Pérez Sánchez, Pérez Carrasco y muchos otros, surgidos en la segunda mitad del siglo XIX.

²⁶ YEYES DESCALZO, Feliciano Antonio. Historia Bibliotecaria Requenense (La Biblioteca Pública de Requena a través del tiempo). Inédito. Requena, 1999.

CONCLUSIONES

Resumiendo lo dicho, la imprenta en Requena durante el siglo XIX atraviesa dos periodos claramente diferenciados. Un efímero paso de la imprenta portátil adscrita a las tropas españolas defensoras de Valencia y Cuenca durante la Guerra de la Independencia, en el que se imprimen algunos ejemplares de “*La Voz de Cuenca*” en nuestra ciudad por el hecho de que aquí se sitúa temporalmente el cuartel general del ejército. Y un segundo periodo de nacimiento y progresión continuada de nuestras imprentas, que desde el primer momento fomentarán la publicación de libros, principalmente religiosos, como los de Díaz de Martínez, y documentos destinados al uso oficial, así como otro tipo de folletos, carteles, reglamentos y, principalmente, periódicos, con los que la difusión de la lectura, el conocimiento de lo que pasa fuera de nuestra comarca y la posibilidad de publicación de nuestros propios autores, dará paso a una generación de literatos (poetas, novelistas, músicos, políticos, periodistas...) que harán avanzar la cultura requenense hacia una modernidad necesaria y, lo que es mejor, realizable. Todo eso gestado a lo largo de la segunda mitad del siglo XIX y mantenido hasta nuestros días gracias a una serie continuada de, en muchos casos, heroicos impresores.

BIBLIOGRAFÍA

- BERNABEU LÓPEZ, Rafael, *Estampas Requenenses*. Requena, XV Fiesta de la Vendimia, 1962
- BERNABEU LÓPEZ, Rafael, “Periódicos Requenenses”, *El Trullo*, revista gráfica de la Fiesta de la Vendimia, Abril 1972. Requena.
- BERNABEU LÓPEZ, Rafael, *Historia Crítica y Documentada de la Ciudad de Requena*. 2ª ed. Valencia, Diputación Provincial, Requena, Ayuntamiento, 1982.
- BERNABEU LÓPEZ, Rafael, *La Vera Cruz*. Requena, 1955.
- CABALLERO, Fermín, *La Imprenta en Cuenca*, Cuenca, imprenta de El Eco a cargo de L. Carretero, 1869.
- *Estatutos de la Sociedad Económica de Amigos del País de la Villa de Requena*. Valencia, Oficina de Joseph y Tomás de Orga, 1784. Reproducción de la revista *Oleana*, nº 3, Requena, 1987.
- GÓMEZ IMAZ, Manuel, *Los periódicos durante la Guerra de la Independencia (1808-1914)*, Madrid, Tipografía de la Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos, 1910.
- LÓPEZ VILLAYERDE, Angel Luis y SÁNCHEZ SÁNCHEZ, Isidro. *Historia y Evolución de la Prensa Conquense (1811-1939)*, Cuenca, ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, 1998.
- MARCUELLO BENEDICTO, Juan Ignacio, “La libertad de imprenta y su marco legal en la España liberal”, *Ayer*, nº 34, Madrid, 1999, p. 65-92.

- MUÑOZ GARCÍA, Rafael, *Requena Teatral (Apuntes para una historia local del teatro)*, Bernia Edicions, Valencia, 2007.
- *Prensa Histórica Requenense*. Títulos citados en el Trabajo. Archivo Municipal de Requena y Archivo particular del autor.
- SERRANO Y MORALES, José Enrique, *Reseña Histórica en forma de Diccionario de las Imprentas que han existido en Valencia desde la introducción del arte tipográfico en España hasta el año 1868*, Valencia, imprenta de F. Doménech, 1899.
- VV.AA. *Establecimiento del primer Taller de Imprenta en la villa de Elche*. Tesis para Master en Gestión de Archivos. Valencia, 2008.
- YEVES DESCALZO, Feliciano Antonio, *Historia Bibliotecaria Requenense*, Requena, inédito, 1999.
- YEVES DESCALZO, Feliciano Antonio, “*La Prensa Escrita en Requena*”, Requena, 1990, El Trullo, revista gráfica de la Fiesta de la Vendimia, Diciembre 1990.

OTRAS FUENTES CONSULTADAS

- Archivo Histórico Nacional (AHN)
- Archivo Municipal de Requena. Libros de Registro Civil 1837-1870, Padrones Municipales y otros.
- Biblioteca Municipal de Madrid
- ARGILÉS GÓMEZ, Vicente. Base de Datos genealógica de requenenses.
- Hemeroteca Digital de la Biblioteca Nacional de España.
- MUÑOZ GARCÍA, Rafael. Documentación de su archivo particular.
- Museo Nacional de la Imprenta (Monasterio de El Puig, Valencia).
- *Libros del siglo XIX citados en este trabajo, en especial las portadas.*